



Palimpsesto Architectonico
 Alberto Campo Baeza
 ISBN: 978-84-949178-9-9
 Ediciones Asimétricas
 Colección Inmersiones, 2018
 147 páginas

Gonzalo Lois López Vázquez

Investigador independiente
gonzalolois@gmail.com

Tras sus estudios de Física en la USC, ha trabajado como jefe de proyectos y coordinador de canal indirecto de distribución para España y Portugal de ingeniería de software Satdata Telecom. Tras esa experiencia profesional, se convierte en docente de matemáticas y física en Academia Questio. Actualmente se encuentra terminando el Grado de Arquitectura, realizando su PFG en Cesuga, centro adscrito a la Universidad San Jorge.

Palimpsesto Architectonico. Alberto Campo Baeza.

Un palimpsesto es un documento que se escribe sobre otro, previamente borrado y con la finalidad de reaprovechar la hoja de papel. Reusar, dándole una segunda vida a la cuartilla, de la misma manera que un arquitecto reescribe un concepto o un territorio, reformulando ideas sobre intensas redes evaporadas de manera artificial.

En esta última publicación de Alberto Campo Baeza (Valladolid, 1946), catedrático de Proyectos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, se reúnen un conjunto de textos aparentemente inconexos, pero que se solapan sobre capas solidarias que rezuman conocimiento reposado, meditado a fuego lento.

Los recuerdos, los afectos y las obsesiones han salido directamente de la cabeza al papel a través de la mano, la mano que piensa —de la que nos habla Juhani Pallasmaa—, y la mano que organiza un contenido derivado de años de experiencia acumulada.

Al igual que podemos leer en obras publicadas con anterioridad por el mismo autor, como en *Quiero ser arquitecto* (Fundación Arquia, 2015) o *Aprendiendo a Pensar* (Nobuko 2008), Campo Baeza hace alusión continua a diferentes pensadores, artistas o referentes intelectuales que han influido en su obra, tanto escrita como construida, desde la Antigua Grecia hasta la contemporaneidad, desde la poesía hasta la música barroca, convirtiendo los textos en verdaderas guías de viaje muy recomendables tanto para estudiantes confusos que comienzan su expedición arquitectónica, como para profesionales que quieren recuperar la esencia, la frescura de volver al origen.

En el texto encontramos además una serie de preguntas concretas y un intento certero de dar respuestas a cuestiones como qué es proyectar o qué no es proyectar, ayudando a encontrar un punto de partida, a tomar un rumbo en el viaje complejo en el que se convierte el proceso creativo y que a todos, o a muchos, nos cogió por sorpresa al iniciar los estudios llevándonos a necesitar a un arquitecto de argumentos claros y concisos a quien encomendarnos.

Por consiguiente, creo que queda demostrada la utilidad y procedencia de este tipo de propuestas, fruto del complemento perfecto de la arquitectura: la enseñanza de la arquitectura. Es por ello que algunos epígrafes están también dirigidos a los profesores de proyectos en general y, en particular, a la didáctica del proceso creativo.

Como se cita en uno de los textos, y en palabras de Javier Marías, discípulo del filósofo Ortega y Gasset,

las tres condiciones de un buen profesor son: saber, saber enseñar y querer enseñar.

Las dos primeras se hacen, con la última se nace.